**Martín Fierro** (fragmentos) (José Hernandez, Martín Fierro, 1872)

(1-5)

Aquí me pongo a cantar

al compas de la vigüela

que el hombre que lo desvela

una pena estrordinaria,

como la ave solitaria

con el cantar se consuela.

(133-138)

Yo he conocido esta tierra

en que el paisano vivía

y su ranchito tenía

y sus hijos y mujer...

Era una delicia el ver

cómo pasaba sus días.

(1123-1138)

De carta de más me vía

sin saber a donde dirme;

mas dijeron que era vago

y entraron a perseguirme.

Nunca se achican los males,

van poco a poco creciendo,

y ansina me vide pronto

obligao a andar juyendo.

No tenía muger ni rancho,

y a más era resertor;

no tenía una prenda güena

Ni un peso en el tirador.

A mis hijos infelices,

pensé volveros a hallar,

y andaba de un lao al outro

sin tener ni qué pitar.

**-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------**

**Yo persigo una forma…** (Ruben Darío. *Prosas profanas*, 1896).

Yo persigo una forma que no encuentra mi estilo,
botón de pensamiento que busca ser la rosa;
se anuncia con un beso que en mis labios se posa
el abrazo imposible de la Venus de Milo.

Adornan verdes palmas el blanco peristilo;
los astros me han predicho la visión de la Diosa;
y en mi alma reposa la luz como reposa
el ave de la luna sobre un lago tranquilo.

Y no hallo sino la palabra que huye,
la iniciación melódica que de la flauta fluye
y la barca del sueño que en el espacio boga;

y bajo la ventana de mi Bella-Durmiente,
el sollozo continuo del chorro de la fuente
y el cuello del gran cisne blanco que me interroga.